

El desafío epistemológico de la praxis teórica en la construcción de teorías de la comunicación

Alberto Efendy Maldonado¹

Resumen. Este texto tiene como objetivo suscitar reflexiones y debates sobre el quehacer teórico, académico y científico en ciencias de la comunicación. Trabaja tres aspectos aglutinadores: en primer lugar, la praxis teórica y su contribución para la investigación; en segundo término, el desafío epistemológico de la continuidad y de la ruptura para enfrentar la fragmentación teórica en el campo; y, finalmente, afirma la construcción necesaria de teorías de la comunicación, como práctica indispensable para romper el logocentrismo y el neocolonialismo intelectuales, que son preponderantes en la actual vida académica periférica. El texto se construye a partir de los conocimientos generados en investigaciones teóricas y empíricas, realizadas por el autor en más de tres décadas, que expresan una perspectiva *transmetodológica* de construcción del conocimiento.

Palabras-clave: investigación teórica; praxis teórica; epistemologías; metodologías transformadoras; construcción del conocimiento en comunicación.

[en] The epistemological challenge of theoretical praxis in the construction of theories of communication

Abstract. This text aims to bring reflections and debates about the theoretical, academic and scientific work in communication sciences.

It works three agglutinating aspects, first, the theoretical praxis and its contribution to the investigation; secondly, the epistemological challenge of continuity and rupture to confront the theoretical fragmentation in the field; and, finally, it affirms the necessary construction of theories of communication, as an indispensable practice to break the logocentrism and intellectual neocolonialism, which are preponderant in the current peripheral academic life. The text is constructed from the knowledge generated in theoretical and empirical investigations, carried out by the author in more than three decades, that express a *transmethodological* perspective of knowledge construction.

Keywords: theoretical research; theoretical praxis; epistemologies; transformative methodologies; construction of knowledge in communication.

Resumo. Este texto tem como objetivo suscitar reflexões e debates sobre a praxis teórica, acadêmica e científica em ciências da comunicação. Trabalha três aspectos aglutinadores, em primeiro lugar, a práxis teórica e sua contribuição para a pesquisa; em segundo termo, o desafio epistemológico da continuidade e da ruptura para confrontar a fragmentação teórica no campo; e, finalmente, afirma a necessidade da construção de teorias da comunicação, como prática imprescindível para quebrar o logocentrismo e o neocolonialismo intelectuais, que são preponderantes na atual vida acadêmica periférica. O texto é redigido a partir dos conhecimentos gerados em pesquisas teóricas e empíricas, realizadas pelo autor em mais de três décadas, que expressam uma perspectiva *transmetodológica* de construção do conhecimento.

¹ Universidade do Vale do Rio dos Sinos (UNISINOS), Brasil
Centro Internacional de Estudios Superiores en Comunicación para América Latina (CIESPAL), Ecuador
efendymaldonado@gmail.com

Palavras-chave: Pesquisa teórica; práxis teórica; epistemologias; metodologias transformadoras; construção do conhecimento em comunicação.

Sumario. 1. Praxis teórica e investigación teórica. 2. El desafío de las epistemologías de *continuidad* y de *ruptura*, y el consumo frecuente de fragmentos de moda. 3. Una opción transformadora: la construcción necesaria de teorías de la comunicación. Conclusiones. Bibliografía.

Cómo citar: Maldonado, A. E. (2019). “El desafío epistemológico de la praxis teórica en la construcción de teorías de la comunicación”, en *Mediaciones Sociales* 19, 11-24.

1. Praxis teórica e investigación teórica

En este primer eje de diálogo y debate con los colegas latinoamericanos que trabajan la dimensión teórica en ciencias de la comunicación, es importante retomar dos aspectos que no han sido suficientemente ubicados en el conjunto de problemas y componentes del quehacer teórico académico y científico.

Un primer aspecto, necesario para la reflexión y la comprensión de las problemáticas teóricas, es el referente a la actividad teórica. Esta, en las comunidades carentes de producción teórica sistemática, es delimitada como el estudio escolar de una serie de autores, escuelas y paradigmas consagrados por el poder institucional, transnacional y local, que garantizan la circulación de determinadas líneas editoriales², visiones de mundo, valores, filosofemas, modos de comprensión, premisas, postulados y culturas intelectuales (Maldonado: 2015, 2013, 2009). Esta situación no es un accidente de trayectoria histórica; es una estructuración central de los poderes generados por los procesos de *modernización*, que el *paradigma positivista* instauró como áreas y campos de conocimiento en formato de disciplinas, y que fueron necesarias para la configuración de las sociedades del siglo XX.

La institucionalización de las ciencias (Wallerstein *et. al.*, 1998), como una necesidad de los estados y de las empresas capitalistas, produjo una configuración contradictoria que favoreció, por una parte, a las invenciones y, simultáneamente, creó normas, reglas y obstáculos para el libre ejercicio del pensamiento, de la experimentación y de la producción de conocimientos inventivos. Las paradojas que marcan ese proceso (Lefebvre, 2013, p.9), en el caso de la comunicación, va a ser el modelo *funcionalista/estructural* que, en un primer momento, logrará el reconocimiento como área de investigación con la *Mass Communication Research* en EUA. Esa legitimación, que aconteció un siglo después de la institucionalización de las ciencias sociales en Europa occidental y EUA, no fue el resultado de una expresión revolucionaria del pensamiento liberal burgués, sino, por el contrario, fue una necesidad sistémica para la reconfiguración económica y política del capitalismo en el siglo XX frente a los avances del socialismo; y, de hecho, una realización de pretensiones oligopólicas a nivel mundial, cuando el modelo liberal ya había mostrado sus aspectos anacrónicos, conservadores, autoritarios y castradores de la libertad al

² Un trabajo de investigación crucial para la comprensión de la problemática editorial en los campos académicos y científicos, es el sintetizado por Robert Darnton en su obra *A Questão dos livros: passado, presente e futuro*, editado en São Paulo, Brasil, por la editora Companhia das Letras., en 2010. La version em inglês *The case for books: past, present and future* (ISBN: 978-85-359-1676-8).

producir dos guerra mundiales de intensa destrucción masiva. En efecto, va a ser en la *Era de los extremos* (Hobsbawm: 1995) que emergieron la *Escuela de Frankfurt* (crítica, transdisciplinar), la *Escuela de Palo Alto* (ecológica, transdisciplinar) (Winkin, 2000) y la investigación estadounidense de los medios (integrada, positivista, funcional) (Mattelart & Mattelart, 2014;; Maldonado, 2009; Mattelart, 1994). El carácter contradictorio, dinámico y desestabilizador de esas referencias teóricas generó bases para la instauración de un campo de producción de ideas, nociones, conceptos y conjuntos teóricos de fuerte presencia en el contexto internacional estadounidense/europeo occidental y posteriormente, a partir de 1959, en América Latina.

La investigación y el análisis de esas realizaciones teóricas han contribuido y contribuyen para elucidar sobre cómo la dimensión teórica está atravesada, de manera directa³ e indirecta⁴, por las configuraciones económicas/sociales y políticas, y por los diversos contextos en los cuales la investigación se realiza. La historia de la estructuración de los campos científicos ha mostrado la existencia de interrelaciones necesarias entre factores filosóficos, ideologías políticas y el fomento de la ciencia. Esos nexos se observan de manera ilustrativa en las revoluciones tecnológicas, que posibilitaron la construcción de sociedades industrializadas, y fueron el resultado de revoluciones filosóficas, culturales y sociales que situaron el conocimiento como un valor y una categoría central de la vida en sociedad (Mattelart: 2015, 2014, 2009). La Europa industrializada (tecnificada) y posteriormente los EUA fueron el resultado de las revoluciones *Iluminista* y *Positivista*, que instauraron la hegemonía de los paradigmas cartesiano y newtoniano en los modos, las premisas, las bases teóricas, las concepciones y las expectativas de producción de conocimientos (Santos, 2010).

De manera dialéctica, esos antecedentes filosófico/científicos, favorecieron la ruptura con los modos especulativos del quehacer teórico, y beneficiaron y promovieron la investigación empírica de procesos concretos y reales de investigación (Bachelard, 2010; Santos, 2010; Maldonado, 2015). De hecho, esos referentes centrales [positivismo, funcionalismo, estructuralismo], en confluencia con las filosofías pragmáticas estadounidenses, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, generaron una cultura científica totalitaria y excluyente que se proclamó como exclusiva para el mundo y para todos los campos de conocimiento. Ese carácter contradictorio, paradójico, intenso y penetrante de la ciencia en la vida socio-económica, educativa y cultural del siglo XX, hizo posible la estructuración de las sociedades informatizadas y mediatizadas que se problematizan en las investigaciones en comunicación; en ese proceso, la tecnociencia se instauró como modelo hegemónico y mundial (Ogiboski, 2012).

Durante varios siglos el trabajo paciente, sistemático, dialógico, curioso, inventivo y audaz de los pensadores, observadores, experimentadores, diseñadores, artistas, artesanos, alquimistas, astrónomos, calculistas, gastrónomos y constructores de toda índole, mostró el profundo vínculo entre pensamiento y procesos creativos (Gortari, 1980). En las culturas asiáticas, indo/americanas, africanas, oceánicas y europeas la

³ Por ejemplo; importante Iñesta, A. & Oteo, L.A. "La industria farmacéutica y la sostenibilidad de los sistemas de salud en países desarrollados y América Latina. *Rev. Ciência y saúde coletiva*, v.16, n. 6, Rio de Janeiro, 2011.

⁴ La obstrucción oligárquica de políticas y estrategias de construcción de un campo científico latinoamericano fuerte; y, el consiguiente boicot a la instauración de condiciones educativas, sociales y culturales de suscitación y fortalecimiento del trabajo científico, se manifiesta expresivamente en la falta de estrategias y políticas científicas consistentes y realistas en la mayoría de los países de la región.

observación sistemática de la naturaleza, del cosmos, de los seres, de los movimientos, de los síntomas, de las señales, de los deseos, y de las necesidades, orientaron e inspiraron el trabajo reflexivo, argumentativo, lógico y discursivo de los humanos (Koyré, 1991). Fue así como las teorías consistentes y trascendentes, de larga presencia histórica, necesitaron para su producción de una *praxis*, en el sentido de la combinación de investigación empírica e investigación teórica (Gortari, 1980).

La *praxis teórica* no debería ser pensada solo como mera especulación, divagación, contemplación, enredo, elucubración, elocuencia y pomposidad discursiva. Esas actividades, si bien son parte de los quehaceres intelectuales abstractos, no son suficientes para generar conocimiento científico. La *praxis teórica* en nuestra perspectiva, necesita de investigación sistemática y transformadora; e investigar teorías, conceptos, nociones, hipótesis, premisas, postulados, filosofemas y argumentos, en el campo científico, implica confrontar las construcciones teóricas con los diversos procesos de flujo de lo real (Marx, 1973; Bachelart, 2010; Gortari, 1956 ; Maldonado, 2015).

La *praxis teórica*, así, se nutre del carácter creativo, constructor y transformador de las actividades estratégicas. No se reduce a estudio de temas, ideas, conceptos y teorías. Si bien este estudio es necesario, él es insuficiente sin investigación teórica. La memorización, exposición, enunciación y difusión de teorías ocupa un lugar privilegiado en las culturas escolares, pero no consigue transformar, porque es reproductora, institucionalizada, consagrada (Martín-Barbero, 1988). La *praxis teórica* implica investigación, y, para eso, hay que entrar en las teorías, conocer sus componentes y sus lógicas; a posteriori desmontarlas y reconstruirlas; colocarlas en diálogo y confrontación con otras teorías; y, producir articulaciones argumentativas renovadas que recojan y cuestionen su pertinencia y plausibilidad.

La *investigación teórica* requiere de una *praxis* específica que parta del estudio, lo perfeccione y lo supere. Las aplicaciones analíticas, los exámenes, las memorizaciones, los adiestramientos intelectuales, los esfuerzos por aprender a partir de nuestras inteligencias, necesitan de la formulación de *proyectos de conocimiento* (Bachelard: 2010), en los cuales la *praxis* y la investigación teóricas son ineludibles. No hay trabajos teóricos consistentes, que aporten a la constitución de campos y áreas, sin *problematizaciones* y *reconstrucciones teóricas* consistentes (Fuentes, 2015; Fuentes *et. al.* 2001, Lopes, 2003).

A partir de lo sustentado aquí, se considera que todo proyecto, sea de iniciación científica o de ciencia avanzada, necesita de problematizaciones y reconstrucciones teóricas; por limitadas que estas sean, todos los proyectos precisan contribuir con alguna producción teórica. Muchas veces son aportes puntuales, a partir de la aplicación de determinados modelos, matrices o estrategias; en otras ocasiones son ampliaciones y profundizaciones de problemas antes colocados; pocas veces implican grandes contribuciones a los campos científicos en su conjunto, o a un campo en particular (Maldonado, 2011).

Lo importante, en términos de la necesidad de producción de teoría, en todo proyecto, es el hecho de que la *praxis* y la investigación teóricas son inevitables, y garantizan la calidad argumentativa de toda investigación. Las teorías, concebidas como conjuntos argumentativos sobre problemáticas, son generadas a partir de la definición de proyectos de investigación, que incluyen en su diseño desafíos para la fabricación de conceptos. Ellos, como fabricaciones intelectuales necesarias, reconstruyen a partir de aquello que ya es conocido, y, también, generan nuevos co-

nocimientos en interrelación con los objetos-problema investigados; en términos de actividad combinada teórica/práctica, inventiva (praxis), producen reformulaciones de pensamientos, nociones, hipótesis, conceptos, categorías, premisas y argumentos.

Los *proyectos teóricos de producción de conocimiento*, en esta perspectiva, son desafiados por *problemas/objeto complejos* que, en el caso del saber en comunicación, combinan *mediaciones* teóricas y lógicas de un conjunto expresivo de campos de conocimiento. Lo obvio y lo trivial en donde se conjuga *lo comunicativo* es, en realidad, una multiplicidad de imbricaciones, bifurcaciones, mezclas, enredos, tejidos, explosiones, dinámicas entre las varias *dimensiones constitutivas* del problema/objeto comunicacional (*sociosfera, tecnoesfera, psicofesfera, semiosfera, etnosfera, ecosfera*, etc.). Esta diversidad demanda la producción de conocimientos teóricos *transdisciplinarios*. En comunicación no es suficiente lo interdisciplinario, el diálogo y colaboración teórica de varias áreas del conocimiento. Los conceptos [conjuntos de argumentos interrelacionados para definir objetos/problema teóricos] requieren de combinaciones, traducciones, mezclas, reconstrucciones (mixtas y plurales), que los modelos positivistas, empiristas, pragmáticos-instrumentales no tienen posibilidad ni consistencia para realizar (Maldonado, 2009).

Para trabajar en líneas de investigación teórica fecundas es necesario definir estrategias que aglutinen problematizaciones imprescindibles, que desestabilicen la vigencia de la tecnociencia monopólica neoliberal como referente predominante y condicionante del campo científico contemporáneo. De hecho, esa estructuración capitalista congrega poderes económico-políticos decisivos para la manutención del status quo de explotación, injusticia y exclusión en la mayor parte de las formaciones sociales actuales. El quehacer teórico, la praxis teórica, no pueden eximirse de su necesidad política y ética; pensar el mundo y transformarlo no puede quedar restringido a actividades escolares de repetición de esquemas, fórmulas, modas, frases, clichés, discursos, ideas y hasta raciocinios un tanto más complejos. La producción teórica exige problematizaciones, reconstrucciones, desmontes, argumentaciones novedosas, profundizaciones, ampliaciones, traducciones e invenciones (Maldonado, *et. al.*, 2014).

En los círculos académicos es frecuente encontrar modas doctrinarias de incorporación y, a veces, hasta de ‘transustanciación’ de personajes que “encarnan” determinados autores consagrados, o doctrinas. Las culturas teóricas especulativas, memorísticas y pomposas, favorecen esas tendencias; es triste constatar cómo algunos talentos son desperdiciados en figuraciones de doctas ignorancias. Para confrontar y debilitar esos modelos de prácticas teóricas, es necesaria la opción problematizadora, que conjugue la *praxis teórica* con un ejercicio de ciudadanía científica, una pertinencia conceptual, una acción transformadora, una fecundación argumentativa, una necesidad inventiva y una estrategia de fortalecimiento estratégico del campo científico brasileño y latinoamericano (Maldonado, 2013).

La *praxis teórica*, como ejercicio político existencial inventivo en el campo científico, produce un primer compromiso con la producción de conocimientos: independientemente del área, de la vertiente, del campo, de la línea que se trabaje, hay que producir conocimientos. Una segunda pertinencia se refiere a las exigencias éticas para la producción teórica; esta, en términos de ciudadanía científica (Maldonado, 2016), debe favorecer la generación de saberes que contribuyan al bienestar de las especies, del cosmos, de la naturaleza y, en especial, del ser humano. No es neutra, ni sus ejercicios pueden omitirse de los quehaceres reflexivos que cuestionen el sentido

de sus producciones. Un tercer encargo político/científico se orienta a la necesidad de *revolucionar las culturas* académicas, institucionales, empresariales, escolares, micro y macro sociales, referentes a la producción de conocimiento teórico científico (Maldonado, 2015).

Hay que promover y fecundar *culturas inventivas colaborativas colectivas*, que se desmarquen del individualismo competitivo, que aspira a producir *ciborgues* eficientes incapaces de crear pensamiento crítico constructivo para el *bien-vivir*. Una cuarta exigencia de ciudadanía científica guarda relación con la necesidad de constituir *laboratorios teóricos de experimentación mental*, como alternativa concreta, existencial, operativa, para vincular las dimensiones teóricas y empíricas en procesos de operación /problematización/traducción del pensamiento. Mediante esta praxis se quiebra los quehaceres egocéntricos, se fomenta la pertinencia comunitaria y se ofrece libertad heurística para pensar, diseñar y concretizar argumentos en diversos modos y formas de exposición [ciencia, arte y artesanía combinados].

Un quinto compromiso de ciudadanía científica nos demanda *pensar nuestro lugar en el mundo*, inspirados en los grandes maestros y en la historia de la ciencia. ¿Cuál es el papel de los pensadores, de los científicos, de los investigadores, de los profesores, de los estudiantes en las formaciones económico-sociales? En términos liberales, la opción es constituir una *meritocracia*, una elite intelectual, un poder tecnocrático, un conjunto orgánico de clase al servicio de los grandes capitales transnacionales. Y en términos socialistas renovados, ¿cuál es la alternativa ciudadana en el campo de la ciencia? Tal vez, la alternativa sea ser eternos aprendices de las sabidurías ancestrales, contemporáneas, críticas, ecológicas, transformadoras: de las sabidurías propositivas de mundos posibles. La *existencia* tiene diversas temporalidades, aceleraciones, movimientos, dinámicas, espacialidades y experiencias vitales; la vida investigativa y científica ofrece oportunidades existenciales de contribuir con visualizaciones, sistematizaciones, construcciones teóricas, estrategias, soluciones novedosas, procesos alternativos, invenciones desestabilizadoras (Sartre, 2011). Es un tipo de vida que podría ser trascendente si se aparta del modelo *ciborgue/tecnopresarial*, y se orienta hacia la construcción de teorías para el *bien-vivir* de la humanidad.

Un sexto compromiso ciudadano, como trabajadores intelectuales estratégicos, investigadores, científicos, pensadores, es generar teorías que fundamenten y socialicen la vida investigativa; que, en términos *transmetodológicos* (Maldonado, 2013), es democratizar el ejercicio, la enseñanza, el conocimiento y la praxis metodológica. Hay una diversidad de métodos teóricos que deben ser trabajados, reconstruidos, debatidos, criticados, ampliados, reformulados y desmontados. El ejercicio investigativo, la experimentación mental, tienen que ser concebidos como una forma de vida que potencialice las inteligencias múltiples de niños, adolescentes, jóvenes y ciudadanos; en sintonía con la curiosidad y las habilidades inventivas. Para teorizar, en términos vigorosos y prospectivos, es imprescindible incluir esa praxis teórica en proyectos de investigación, en *proyectos teóricos de conocimiento*, en estrecha relación con los procesos históricos reales, con las condiciones de producción concretas de conocimiento, con las epistemologías críticas reconstituyentes de las culturas científicas, políticas y sociales.

Para completar esta reflexión, ubicamos un séptimo componente ciudadano para los pensadores/científicos/investigadores. Es el que se refiere al primado de una vida digna, amorosa, creativa e insurgente en el campo científico. Esta primacía vital

diferencia, distingue, rompe, y fortalece al *sujeto histórico pensante* en su condición transformadora (Gortari, 1980; Sartre, 2011; Lefebvre, 2013, Mattelart, 2014); vivir y hacer ciudadanía científica, de esta manera, implica construir autonomías, libertades, comunidades, dimensiones comunicativas socializadores con alegría, entusiasmo, esfuerzo, dedicación, concentración, ternura y sabiduría. El ciudadano científico necesita construir humildades fuertes, que le permitan ver los límites del conocimiento y, simultáneamente, precisa estructurar fortalezas organizativas, constitutivas, comunitarias, argumentativas, lógicas, que los susciten, desafíen y orienten en la producción fecunda de proyectos de conocimiento.

2. El desafío de las epistemologías de *continuidad* y de *ruptura*, y el consumo frecuente de fragmentos de moda

En la contemporaneidad académica latinoamericana es frecuente el uso y el abuso de referencias teóricas fuera de contexto; la mayoría de las veces producidas en los centros de poder editorial anglosajones (Darton, 2010; Fuentes et.al. 2001). En el área de comunicación es frecuente una fascinación apologética y mercadológica por las técnicas electrónicas e informáticas, que ha producido una nebulosa intelectual, digna de algunas sectas de autoayuda. Los problemas tecno/lógicos (Maldonado, T. 2007) son fragmentados mediante raciocinios simples de carácter instrumentalista, y producen continuidades funcionales a los encuadramientos, que los paradigmas hegemónicos han inculcado y realizado desde el siglo XIX.

Los saberes operativos son desvinculados de su carácter teórico; se olvida que las técnicas son “teorías en acto” (Sartre: 2011). En otra dimensión constitutiva, las técnicas son fabricaciones lógicas concretas, que manifiestan un método de construcción y de funcionamiento coherente con la teoría; y, en otro aspecto, programan operaciones (algoritmos) para la ejecución de determinadas tareas y procesos. Las *tecnologías*, por tanto, condensan las dimensiones teóricas, metodológicas y operativas en una misma configuración; por eso, investigar *tecnologías* requiere de problematizaciones teóricas (Maldonado, T, 2007), empíricas y contextuales. La repetición de discursos retóricos entusiastas sobre el poder “total” de las técnicas para transformar las sociedades, las culturas y las economías, no pasa de elucubración astuta para garantizar el *statu quo*, y los lucros de las transnacionales de la informática y de las telecomunicaciones.

En este panorama, lo grave y lo triste es constatar la superficialidad entusiasta de un expresivo sector del área, cuando repite las nociones, las directrices, las premisas y los intereses de los oligopolios transnacionales. De hecho, hay escasa investigación seria y estratégica sobre los procesos de digitalización, de informatización, de control, de vigilancia, de robotización, de mediatización intensa de la vida cotidiana de las personas. En el campo de la comunicación, la euforia, la repetición, las formas y los métodos neocoloniales de raciocinio son preponderantes.

En la actualidad, en el área, no se produce un conjunto, suficiente y necesario, de investigaciones teóricas históricas, consistentes, sobre los procesos de invención, producción y socialización de las técnicas en la vida cotidiana y en la transformación del mundo. Para nada se vincula la producción científica con la invención de la agricultura, con la producción artificial del fuego, con la invención de la gastronomía, y la relación de esta con la medicina. Las *tecnologías de la inteligencia*, promovidas

en los años noventa del siglo pasado, han sido abandonadas por el *uso* y el *consumo ignorante* de los aplicativos. Hay una carencia de problematizaciones teóricas sobre los algoritmos, como programas de cálculo que contienen teoría/método combinados para condicionar, delimitar, observar, registrar, orientar y acomodar procesos, hábitos, vidas, relaciones, modos de visualizar la existencia (Mattelart, 2015, 2009; Assange, 2014; Greenwald, 2014; Vogelstein, 2014).

Las *inteligencias múltiples* que la psicología (Gardner, 1995), la neurolingüística (Nicoletis, 2011; Herculano-Houzel, 2017), la inteligencia artificial, y las ciencias de la vida descubrieron, son relegadas para descripciones repetitivas de actividad social y de trabajo. Las necesidades transdisciplinarias son ignoradas, proscritas, escondidas por el facilismo localizado de las ideas ultra/especializadas. Los métodos, en su diversidad y riqueza, son encuadrados en fórmulas y esquemas reductores de la complejidad *transmetodológica*; para nada se explicita la multidimensionalidad de lo comunicativo (Maldonado, 2013). En esta línea, las redes son consideradas analógicamente como estructuras simples, sin reconfiguraciones constantes; los internautas son pensados como *ciborgues* “soberanos”, anárquicos, “libres” e innovadores.

Hoy se actualizan las exigencias epistemológicas de *continuidad* y de *ruptura*. Por una parte, las problemáticas tecnológicas requieren de una investigación teórica histórica de sus trayectorias, de sus bases teóricas, de sus condiciones, de sus orientaciones, de sus posibilidades, de sus encuadramientos y de sus potencialidades. Por otra, las naturalizaciones de ideas, concepciones, valores y hábitos culturales precisan de procesos epistemológicos de *ruptura*. No es posible superar el condicionamiento sistémico actual sin estrategias complejas de transformación, que cuestionen las bases estructurales y el conjunto del sistema vigente. En esta perspectiva, no es factible cambiar los procesos, las premisas, las dinámicas y los comportamientos académicos y científicos sin programas permanentes de alteración paulatina de las culturas conservadoras. Problematizar el conservadurismo cotidiano requiere de propuestas y realizaciones de quiebra de pensamientos, jerarquías, procedimientos, relaciones, costumbres, hábitos y estrategias, que propongan alternativas teóricas ecológicas, heurísticas, dialécticas, analíticas, hermenéuticas y transformadoras para la estructuración actual (Maldonado, 2015).

El poder transnacional en el campo del conocimiento académico y científico está concentrado en instituciones, empresas y estructuras militares que sustentan el funcionamiento de los modos hegemónicos de existencia (Gomes; Merchán, 2017). No obstante la preponderancia de este sector, la humanidad continúa produciendo saberes y conocimientos a partir de su condición inventiva, dinámica, experimental, descubridora y subversiva. Las sabidurías seculares, los conocimientos étnicos, las inteligencias múltiples de las poblaciones en condición de marginalidad; el talento y la fuerza de los núcleos, grupos, colectivos y productores independientes libertadores del conocimiento, son alternativas importantes de renovación y de transformación.

En términos de ciudadanía científica, los trabajadores intelectuales, en varios niveles y sectores, se han organizado en asociaciones, grupos de investigación⁵, laboratorios, institutos, escuelas, vertientes, programas de investigación, centros de

⁵ En el caso de Brasil están registrados en el CNPq (Consejo Nacional de Investigación), de la secretaria de ciencia y tecnología 37.640 grupos de investigación científica, y 227.920 investigadores, de los cuales 5.645 son extranjeros; en esos grupos, participan 338.143 estudiantes, de los cuales 69.375 son de doctorado (PhD), y 81.903 de maestría (<http://lattes.cnpq.br/web/dgp>). Cabe señalar que esta es una realidad de excepción en el contexto latinoamericano; es importante también apuntar en el área de Comunicación son solo 719 grupos, que

experimentación y comunidades, que investigan sistemáticamente los problemas de conocimiento⁶, y desafían la hegemonía en la contemporaneidad. De esta manera, científicos, pensadores, epistemólogos, filósofos, investigadores, tecnólogos, estudiantes de iniciación científica, profesores, artesanos y artistas laboran cotidianamente, y producen investigaciones importantes que originan conocimientos relevantes; y, simultáneamente, generan los cambios necesarios en el orden oficial del trabajo académico e investigativo de las sociedades capitalistas, neoliberales, autoritarias, anacrónicas y conservadoras vigentes en *Nuestra América*.

En términos epistemológicos de *continuidad*, es necesario trabajar la riqueza de conocimiento que nos han legado las generaciones de científicos, pensadores, investigadores, tecnólogos, artistas e inventores que, durante siglos, han constituido saberes trascendentes sobre el cosmos, y sobre la existencia humana. En términos de *ruptura*, está el desafío de superar los modelos predominantes de culturas académicas, científicas, intelectuales, profesionales, técnicas y socioculturales que condicionan la formulación de proyectos, las políticas de financiamiento, los planes de formación, los ambientes de trabajo y la distribución de recursos para la investigación. Esa ruptura epistemológica adquiere hoy una significación crucial, dada la fuerza de la “onda conservadora” que fluye en la vida contemporánea.

La *praxis teórica* en comunicación requiere de esfuerzos sistemáticos que fomenten la reflexión/pasión por el estudio, por el ejercicio continuo de la construcción de problematizaciones (fabricación de conceptos), y por la investigación teórica que actúa en la resolución de problemas básicos (y complejos) de la vida. Los modelos preponderantes de culturas teóricas –denominense utilitaristas, instrumentalistas, funcionalistas o mercadológicos– establecen ambientes, condiciones y padrones que castran el sentido inventivo/transformador y libre de la praxis teórica.

2. Una opción transformadora: la construcción necesaria de teorías de la comunicación

En el campo de las ciencias de la comunicación, en su primer siglo de existencia, diversa, contradictoria, intensa y fragmentada, se ha constatado una presencia directa y decisiva de las dimensiones económicas y políticas en su constitución (Mattelart, 2014). En efecto, sin la estructuración de sistemas mediáticos eficientes, para promover y dinamizar la *circulación del capital* mediante culturas de consumo crecientes (PUBLICIDAD); sin la *producción simbólica estratégica*, para penetrar y mantener complicidades favorables al funcionamiento de los poderes de las elites (*Príncipe Electrónico/Digital* productor de “INFORMACIÓN”-PROPAGANDA); y, sin la producción de formatos, géneros, estrategias, modelos, narrativas y programas para la distracción cotidiana de las tensiones síquicas, sociales y económicas (ENTRE-

corresponden al 1,9% del total. Entre las asociaciones científicas, es pertinente destacar SBPC, INTERCOM, COMPÓS, SBPJOR, ABCIBER.; entre las redes: Red AMLAT; entre los programas PPGCC-UNISINOS.

⁶ Un ejemplo importante puede encontrarse en el libro: Problemas teóricos y factores estratégicos de la investigación comunicacional, organizado por Eirck Torrico (UASB) y Esperanza Pinto (ABOIC) en Bolivia. Otro material importante es el texto de Kevin Morawicki Matrices teóricas y políticas en el campo de la comunicación y educación en Argentina. Memorias del XIII Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación: Sociedad del conocimiento y comunicación: Reflexiones críticas desde América Latina, GT Comunicación y Educación, México, 5-7 de octubre de 2016, p. 351-361.

TENIMIENTO), el sistema hegemónico transnacional no habría conseguido mantener el consenso necesario para su continuidad.

La combinación de civilización y barbarie, propia del capital (Marx: 1973), generó cuestionamientos profundos de sus degradaciones nazistas y fascistas. Fue en esas contradicciones que surgió la Escuela de Frankfurt, (Mogendorff, 2012) como una alternativa teórica crítica importante para explicar los aspectos de barbarie de esos fenómenos. En proceso simultáneo, la estructuración hegemónica del poder imperial estadounidense, de sus poderes militares, económicos y políticos en el contexto internacional, necesitó de la conformación de industrias culturales sofisticadas; primero, cinematográficas, radiofónicas e impresas; e, inmediatamente después, televisivas e informacionales. Todo ese conjunto de procesos y técnicas tuvo la orientación de teorías de base, consideradas durante las primeras décadas de existencia del mundo académico comunicacional como “las teorías de la comunicación” (Mattelart, 2014).

Los procesos de mediatización de las sociedades del siglo XX, y de inicios del siglo XXI, han contribuido decisivamente para que el *Príncipe Electrónico/Digital* (sistemas mediáticos oligárquicos concentradores de poder simbólico/político, y sistemas neofascistas de robótica para el condicionamiento de los comportamientos) mantenga su hegemonía en el contexto latinoamericano. Si bien durante varias décadas, en el siglo pasado, la incapacidad de las oligarquías, y los intereses de las empresas hegemónicas de EUA, llevaron a la instalación de formas dictatoriales represivas y destructivas, fue a partir de mediados de los años 1980 que las élites consiguieron instalar regímenes de *democracias restrictas*, en la mayor parte de América Latina, en los cuales el *Príncipe Electrónico* (sistemas mediáticos) (Ianni, 2000) tuvo un papel central en la producción de consensos y complicidades, para el funcionamiento de las institucionalidades políticas vigentes. Los procesos de mediatización alcanzaron niveles de penetración, articulación y eficiencia notables, en esa coyuntura; y condicionaron los modos y formas de vida sociocultural de las formaciones sociales, de manera preponderante.

Esas operaciones a nivel macro político/social/cultural han tenido como garantía de eficiencia la fabricación sistemática de productos simbólicos, en sintonía con las necesidades del orden reinante. Fue así que surgieron narrativas periodísticas mixtas, cada vez más distantes de las necesidades de información; esas narrativas han combinado discursos de autoayuda, entretenimiento, dramaturgia, simulación, espectáculo para producir discursos acordes con las lógicas, los valores y los contenidos de las élites, en sintonía con los grandes sistemas mediáticos. En combinación con esa estrategia, el *Príncipe Electrónico* ha producido ficción, que en la mayoría de las veces ha articulado narrativas, escenarios, contenidos, enredos, soluciones, valores, cosmovisiones y culturas que han favorecido al mantenimiento de modos de vida anacrónicos, racistas, represivos, patrimonialistas, misóginos, excluyentes e injustos. Si bien la ficción ha sido un campo con mejores posibilidades de ruptura, de crítica y de enriquecimiento del debate y de la vida social comunicativa, se ha constatado, que en la mayor parte de las producciones de ficción, se han mantenido matrices ideológicas y de producción conservadoras, en las cuales el patriarcalismo, el machismo, el autoritarismo, el oportunismo, el racismo y la segregación económica y social han sido naturalizados y actualizados sobre formas estéticas, discursivas y técnicas, sofisticadas (Maldonado *et. al.* 2013).

Los sistemas *multimediatícos* son una realidad concreta, histórica, particular de época; estas configuraciones tecnológicas precisan ser teorizadas en su complejidad

y configuración específica. No es plausible problematizar estos procesos solo a partir de lo comunicativo general (biológico, físico, electrónico, sociológico, antropológico, psicológico, semiótico, etc.). Hay que transformar, [des]construir y reconstruir los conocimientos múltiples que potencialmente nutren los problemas teóricos del área, con problematizaciones teóricas transdisciplinarias que combinen estas complejidades en los problemas/objeto concretos, que enfrentamos como centrales en nuestra contemporaneidad. Este movimiento paradójico se refiere a un proceso particular cargado de problemas epistemológicos amplios, ya que la opción transdisciplinar no es exclusiva de la comunicación; es un resultado de los avances generales de las ciencias, en poco más de un siglo (Japiassu, 1977) En nuestro caso, por las bifurcaciones antes mencionadas, e independientemente de nuestra voluntad, la hegemonía es mediática; en efecto, los procesos comunicacionales múltiples son, amplia e intensamente, condicionados por los procesos mediáticos.

A diferencia de algunas vertientes funcionalistas, instrumentalistas, utilitaristas, sistémicas y tecnofílicas, y a partir de una postura crítica latinoamericana, afirmamos que los procesos de *mediatización* son fuertemente atravesados por las culturas regionales, locales, ancestrales, étnicas, sociales, comunitarias, organizativas, económicas y alternativas de *Nuestra América*. Los *principes electrónicos* más fuertes, consistentes y eficientes, que han conseguido vigorosa penetración continental, han tenido singular habilidad para apropiarse de estas matrices culturales y de construir *mediaciones comunicacionales* eficientes, de expresivo reconocimiento por los tele-espectadores, oyentes, lectores e internautas. Problematizar teóricamente los relevantes *problemas/objeto* mediáticos, en el contexto mayor de los problemas comunicacionales, exige investigación teórica articuladora de conocimientos de las ciencias del lenguaje, de las ciencias históricas, de las ciencias políticas, de las ciencias sociales, de las ciencias psicológicas, de las ciencias económicas, de las neurociencias, etc.; es decir, de las ciencias necesarias para repensar, construir, renovar, interpretar, comprender, explicar, cuestionar los procesos empíricos/concretos mediante pensamiento trascendente, *problematizador* y múltiple (Maldonado: 2015, 2014, 2013, 2009).

La riqueza teórica (Muniz Sodré) se constituye en la *continuidad* respetuosa, rigurosa e inventiva, al investigar las teorías de producción (existentes, de base) de las teorizaciones contemporáneas. Esa fecundidad se realiza, también, en la traducción, en el montaje, en la articulación, en la combinación, en la confrontación con teorías de otros orígenes. Finalmente, esa fertilidad se forma en la construcción particular de conjuntos de hipótesis, tesis, argumentos, interpretaciones, análisis y reflexiones sobre cada *problema/objeto*⁷.

Conclusiones

La investigación y la praxis teórica en comunicación precisan ser fomentadas, incluidas y realizadas de manera abarcadora y penetrante en los grupos, instituciones y comunidades académicas, técnicas e investigativas de *Nuestra América*. Este es

⁷ Para profundizar en este aspecto los libro: Metodologias de pesquisa em comunicação (...) de Maldonado *et. al.* y Perspectivas metodológicas em Comunicação: novos desafios na prática investigativa, traen un conjunto de investigaciones y teorizaciones importantes sobre la interrelación/concepto: problema/objeto.

un factor estratégico de transformación de los modos de existencia intelectuales, pedagógicos, profesionales, investigativos y sociopolíticos, en la fase actual de crisis política, social y económica de la región. La constitución de una producción teórica consistente y propia es una condición necesaria para la transformación sociopolítica, cultural, educativa y científica de nuestras realidades.

Hay que realizar un enfrentamiento epistemológico, teórico y metodológico permanente con los *modos y formas* de vida escolares: anacrónicos, conservadores, instrumentalistas, mecanicistas, superficiales, que fragmentan y reducen las problemáticas teóricas comunicacionales. Hay que ubicar a la *praxis teórica* como una actividad permanente de sustentación de los otros tipos de praxis e de investigación.

La particularidad del campo de la comunicación requiere, en su constitución transdisciplinar, de una abertura rigurosa, que sepa articular a partir de lo múltiple/teórico su complejidad argumentativa, y crezca en la diversidad de su particularidad, a partir de traducciones y montajes consistentes, relevantes y trascendentes en el conjunto existencial de las ciencias.

Los sistemas transmedia y multimedia contemporáneos son centrales para las problematizaciones teóricas en el área⁸; al mismo tiempo, son insuficientes para dar cuenta de la complejidad. La categoría *sistema*, importante en varios campos del conocimiento, colabora para entender aspectos teóricos relevantes; pero no consigue problematizar la riqueza de conjunto de lo comunicacional, sociocultural humano. En este sentido, la problematización socio-comunicativa de las culturas, en sus aspectos simbólicos múltiples, es necesaria e impostergable. La problematización teórica de los *sujetos comunicantes*, como complejos humanos multidimensionales, es imprescindible. La problematización de las tecnologías y de la técnica, más allá de lo sistémico y de lo mediático, es necesaria. La problematización del poder hegemónico en su multiplicidad, en su penetración y en sus poderes es pertinente. La necesaria transformación sociocultural y comunicativa de las sociedades exige problematizaciones profundas y sistemáticas de los ambientes, de los escenarios, de las situaciones, de los contextos; en síntesis, del *tiempo/espacio comunicacional* concreto y de sus procesos de constitución, flujo e renovación.

Bibliografía

- Assange, J. (2014): *Cuando Google encontró Wikileaks*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Bachelard, G. (2010): *A epistemologia*. Rio de Janeiro: Edições 70.
- Darnton, Robert: *A questão dos livros: passado, presente e futuro*. São Paulo: Companhia das Letras, 2010.
- Fuentes, R. N; Lopes, M. I. (comps.): *Comunicación, campo y objeto de estudio/Perspectivas reflexivas latinoamericanas*. Guadalajara, México: ITESO, Univ. Guadalajara, 2001.
- Fuentes, R. (2015): *Centralidad y marginalidad de la comunicación y su estudio*. Guadalajara/México: ITESO.
- Greenwald, G. (2014): *Snowden sin lugar donde esconderse*. Barcelona: Ediciones B,S.A.
- Gortari, E. (1980): *La ciencia en la historia de México*. México: Grijalbo.

⁸ Para este aspecto son suscitadoras las problematizaciones que constan en el libro: *Ciberspacio y resistências: exploración en la cultura digital*, compilado por Silvia Lago para la editora Hekht Libros de Buenos Aires en 2012.

- Gomes, M.; Merchan, C (2017): “*Governança Transnacional: Definições, Abordagens e Agenda de Pesquisa*”, *Revista de Administração Contemporânea (RAC-ANPAD)*, v.21, n.1, jan.-fev. 2017, p. 84-106.
- Gortari, E. (1980): *La ciencia en la historia de México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gortari, E. (1956): “Dominio de la lógica” e “Estructura del conocimiento”, en Eli de Gortari: *Introducción a la lógica dialéctica*. México: Fondo de Cultura Económica, p. 11-43.
- Herculano-Houzel, S. (2017). *Como nosso cérebro se tornou superpoderoso*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Hobsbawm, E. (1995): *A era dos extremos: o breve século XX 1914-1991*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Ianni, O. (2000): *Enigmas da modernidade— mundo*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Iñesta, A. & OTEO, L.A (2011): “La industria farmacéutica y la sostenibilidad de los sistemas de salud en países desarrollados y América Latina. *Rev. Ciência y saúde colectiva*, v.16, n. 6, Rio de Janeiro, p. 2713-2724.
- Japiassu, H. (1977). *Introdução al pensamento epistemológico*. 2.ed. Rio de Janeiro: Francisco Alves.
- Koyré. A. (1991): *Estudos de história do pensamento científico*. Rio de Janeiro: Forense Universitária.
- Lago, S. (comp.) (2012): *Ciberespacio y resistencias; exploración en la cultura digital*. Buenos Aires: Hekht Libros.
- Lefebvre, Henri (2013): *Lógica formal, lógica dialéctica*. 2.ed. Madrid: Siglo XXI.
- Lopes, M. M (org.) (2003): *Epistemologia da Comunicação*. São Paulo: Loyola.
- Maldonado, A.E (2016): “Transmetodología en tiempos de fascismo social”, en *Revista Chasqui*, v3., n133, set.-dez., p. 211– 227.
- Maldonado, A. E. (2015): *Epistemología de la comunicación: Análisis de la vertiente Mattelart en América Latina*. Quito: CIESPAL.
- Maldonado, A. E. (2009): *Transmetodología de la investigación teórica en comunicación; Análisis de la vertiente Verón en América Latina*.
- Maldonado, A. E. (coord.) (2014): *Panorâmica da investigação em comunicação no Brasil: processos receptivos, cidadania e dimensão digital*. Salamanca: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Maldonado, A.E *et. al.* (2011): *Metodologias de pesquisa em comunicação: olhares, trilhas e processos*. Porto Alegre, Sulina.
- Maldonado, A. E.; Bonin, J.; Rosário, N. (2013): *Perspectivas metodológicas em comunicação: Novos desafios na prática investigativa*. Salamanca: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Maldonado, T (2007): *Memoria y conocimiento: sobre los destinos del saber en la perspectiva digital*. Barcelona: Gedisa.
- Martín Barbero, Jesús (1988): “Retos a la investigación de comunicación en América Latina”, en Jesús Martín Barbero, *Procesos de comunicación y matrices de cultura/Itinerarios para salir de la razón dualista*. Barcelona: Gustavo Gili, 1988, p. 82-97.
- MARX, K. (1973): *El capital: crítica de la economía política (Volume I)*. Buenos Aires: Cartago.
- Mattelart, A. (2015): *De Orwell al Cibercontrol*. Barcelona: Gedisa.
- .(2014b): *Por una mirada-mundo: conversaciones con Michel Sénécal*. Barcelona, España: Gedisa.
- .(2009): *Un mundo vigilado*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- .(1994): *Comunicação mundo: história das ideias e das estratégias*. Petrópolis/RJ.
- .(1991): *La publicidad*. Barcelona: Paidós.

- Mattelart, A. & Mattelart, M (2014): *História das teorias da comunicação*. 16 ed. São Paulo: Loyola.
- Mogendorff, J.R (2012): “A Escola de Frankfurt e seu legado”, en: *Revista Verso & Reverso*, v. 26, N.63, set-dez 2012, p. 152-159.
- Morawicki, Kevin (2016): *Matrices teóricas y políticas em el campo de la comunicación y educación en Argentina. Memorias del XIII Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación*: Sociedad del conocimiento y comunicación: Reflexiones críticas desde América Latina, GT Comunicación y Educación, México, 5-7 de octubre de 2016, p. 351-361.
- Muniz Sodré (2015): “Mídia, política e financeirização”. Em *Revista Oficina do historiador*, v. 8, n.1, jan./jun. 2015, p. 135-157.
- Muniz Sodré (2016): “A comunicação eletrônica é epistemóloga” (Entrevista). *Revista Parágrafo*, v.1, n. 3, jan./ jun. 2016, p. 120– 128.
- Nicolelis, M. (2011): *Muito além do nosso eu: A nova neurociência que une cérebro e máquinas – e como ela pode ajudar nossas vidas*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Ogiboski, Vitor (2012): *Reflexões sobre a tecnociência: uma análise crítica da sociedade tecnologicamente potencializada*. Dissertação (Mestrado em Ciência, Tecnologia e Sociedade) – Centro de Educação e Ciências Humanas, Universidade Federal de São Carlos, São Carlos, 2012
- Santos, B (2010a): *Um discurso sobre as ciências*. 7. Ed. São Paulo: Cortez.
- Santos, B.; Meneses, M.P. (Orgs.) (2010b): *Epistemologias do Sul*. São Paulo; Editora Cortez.
- Sartre, J.P. (2011): *Crítica de la razón dialéctica I: teoría de los conjuntos prácticos*. 1. ed. 1. reimp. Buenos Aires: Losada.
- Torrice, E & PINTO, E. (2014): *Problemas teóricos y factores estratégicos de la investigación comunicacional*. La Paz: UASB-ABOIC.
- Vogelstein, F. (2014): *Briga de cachorro grande: como a Apple e o Google foram à guerra e começaram uma revolução*. Rio de Janeiro: Intrínseca.
- Wallerstein, I. et. al. (1998): *Para abrir las ciencias sociales*. São Paulo: Cortez.
- WINKIN, Y. (2000): *La nouvelle communication*. 3. ed. Paris, Francia: Éditions du Seuil.